

Se exponen con ellas los utensilios de la elaboración del lino, torno, rueca, devanadera, etc.; diversos «rollos» de tejido de lino, medias, varias delanteras o antecamas de primorosos dehilados, y antiguos encajes de Acebo.

En el salón están montados los trajes de tres pueblos de la comarca: Malpartida de Plasencia, Montehermoso y Cabezabellosa, en su doble versión, masculino y femenino, y aunque el más espectacular y conocido preferentemente por la gorra o sombrero sea el de Montehermoso, no le van a la zaga, en nada, por su distinción y riqueza de los adornos y complementos el de la «chinata» de Malpartida y el de Cabezabellosa con claras influencias del de la charra rica de Salamanca.

Ambientan esta sala, capas, alforjas, pañuelos del talle, etc.

La tercera habitación es la cocina. Aquí lo más destacable son los almireces; la colección tiene más de 80, algunos con varios siglos; inscripciones, escudos nobiliarios de las órdenes de caballería; las jarras y los platos, de las que sólo se exponen una muestra de la rica y extensa colección.

El ambiente está logrado por la profusión de cobres, mesas escaños, cuencos, etc

La cuarta y última estancia es sin duda alguna la más lograda con sus dos camas de novia de Montehermoso, que son como la gorra una auténtica creación de belleza y colorido donde están decantados largos siglos de múltiples influencias.

El ambiente lo dan aquí el arca, el baúl, la muda preparada, los paños de puerta y de mano, y sobre la pared la bacía de afeitarse y algo que es una auténtica joya dentro de la colección: Un traje de cristianar a los niños dentro de la misma época y ambiente que las camas y los trajes.

Además de las sillas indispensable para subir a la alta cama y otros elementos que callamos, tiene la habitación cuadra y crucefijo, no típico pero sí de valor artístico.

GREGORIA COLLADO

MARIA A. RAVENTOS, en Plasencia

Coincidiendo con el III Congreso de estudios históricos de Extremadura y en el mismo edificio —Aula de la Cultura—, en Plasencia, la artista catalana Maria A. Raventós de Oscariz, expuso una serie de cua-

dro predominando las aguadas, acompañada de varios bellos tapices de dibujo abstracto.

También pertenecen a esta modalidad los cuadros, que en mayoría son como hemos dicho dibujos hechos a una o varias tintas. La artista demuestra imaginación y depurada técnica, y en sus dibujos predominan las líneas en reiterado paralelismo, figurando unos fondos llenos para el motivo principal que suele ser circular. Algunos de los cuadros son muy sugerentes y bien logrados, con un acusado valor decorativo. Los tapices son de gran relieve y algunos con una suerte de «collage» formado por largos flecos que les dan más bien el aspecto de confortables alfombras. La exposición no es muy nutrida (11 cuadros y 6 tapices) pero muy selecta.

C. C. S.

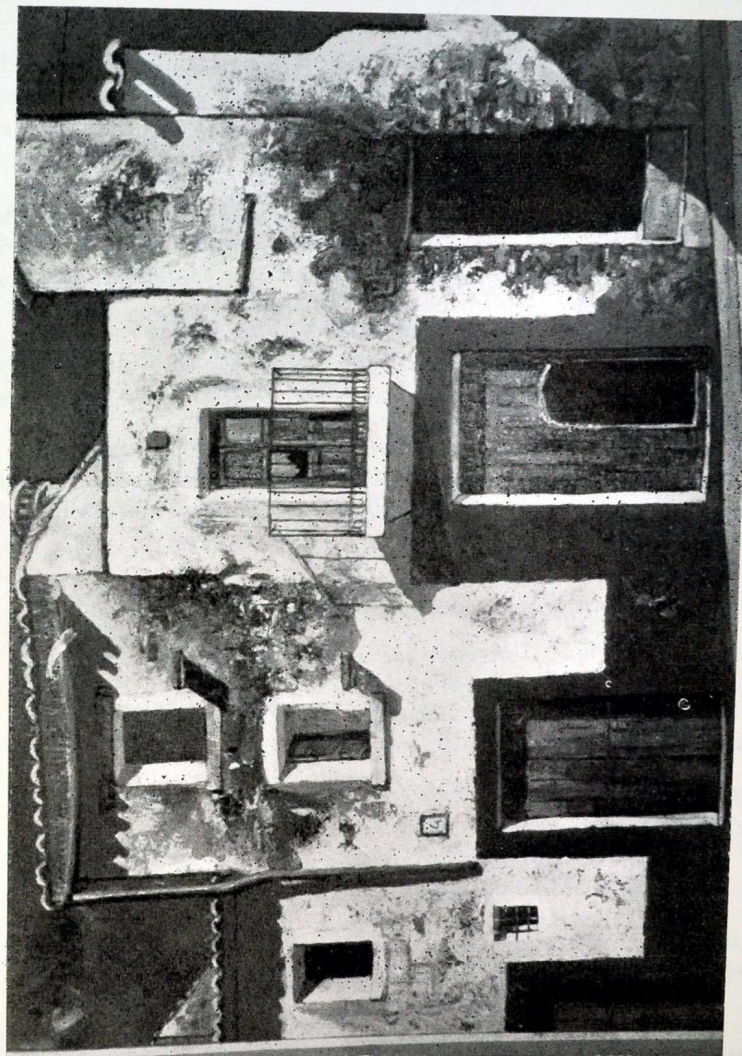
PREMIOS EN LA IV BIENAL DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS

El 16 de Mayo se hizo público el fallo del Jurado calificador de esta exposición para el otorgamiento de recompensas.

Componían este Jurado, reunido el mismo día en Plasencia, don Manuel Fernández Álvarez, catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Salamanca y director de Extensión Universitaria del Distrito; doña María Cecilia Martín Iglesias, pintora y profesora de Pintura de la Escuela de Bellas Artes de San Eloy, de Salamanca; don Antonio Lucas Verdú, director de la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy y delegado de Bellas Artes del Ayuntamiento de Salamanca; don Emilio Macías Sáenz, director de la Escuela de Bellas Artes de Cáceres, como Secretario, y don Narciso Puig Megías, diputado, presidente de la Comisión provincial de Educación, Deporte y Turismo, como presidente. Los dos últimos señores actuaron sin voto, por especial renuncia a su derecho.

Se acordó conceder el primer premio y medalla de oro del gobernador civil de Cáceres, con treinta mil pesetas de la Diputación provincial cacereña, a don Guillermo Silveira García, por su cuadro «Palomas blancas sobre tejado gris»; el segundo premio, con medalla de oro del gobernador civil de Badajoz y veinticinco mil pesetas de la Diputación provincial pacense, a don Victoriano Martínez Terrón, por su obra «Carbonería».

Fueron además concedidos los siguientes premios: Medalla de plata y veinticinco mil pesetas del Ayuntamiento de Plasencia, a don Santiago Morato, por su obra «Niña pobre»; medalla de plata y veinte mil pesetas del Ayuntamiento de Cáceres, a don Ubaldo Cantos Gil, por «Alegoría de la música»; medalla de plata y veinte mil pesetas del Ayuntamiento de Badajoz, a don Angel Martín Escaned, por «Cerro de Portezuelo»; diez mil pesetas de la Caja de Ahorros de Cáceres, a doña María Teresa Romero, por «Retrato»; diez mil pesetas de la Escuela Elemental de Bellas Artes de Cáceres, a don José Ramón Montoya Sereno, por «Sola»; diez mil pesetas de la Caja de Ahorros de Plasencia, a don José Luis Hermida Pintado, por «Paisaje»; premio de la Caja de Ahorros de Badajoz, cuya cuantía aún se desconoce, a don Juan José Narbón Terrón, por «A la sombra»; siete mil pesetas del Ayuntamiento de Mérida, a don José Luis Millán Frías, por «Puerta Catedral»; cinco mil pesetas del Ayuntamiento de Plasencia, destinado a un artista local, a don Manuel Calderón Polo, por «Puerta de Coria»; medalla de bronce a don Teodorico Araújo, por «Hombres», y otra medalla de bronce a don José Miguel Bueno Vicente, por «Juego de niños».



«Carbonería», de Victoriano Martínez Torrón, 2.º premio de la IV Bienal de Pintura Extremeña
(Foto Medina)